



ECLECTIC METHOD

cartas a emma bowlcut de bill callahan

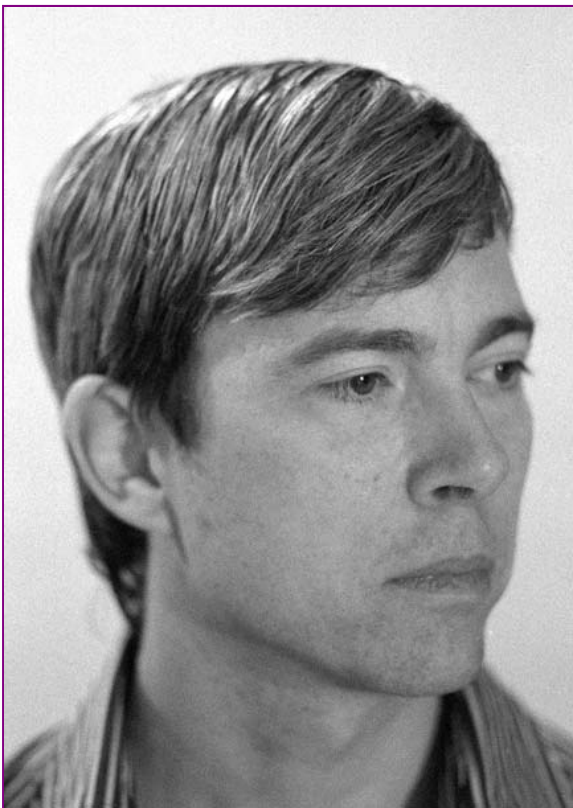
by admin



Hubo una época en la que ser músico significaba ser, probablemente, un proyecto de actor. No digo que no siga siendo cierto, pero parece que ahora los tiros van por otras partes: la literatura. Uno dirá “tiene mucho más sentido”. Es discutible: un músico en directo también ha de interpretar, y no siempre ser músico tiene que ir de la mano con componer/escribir tus propias canciones. Pero a la hora de rebuscar en nuestro erario cultureta más reciente vemos que llevamos un par de décadas, sobre todo esta última, asistiendo a la reconversión cuasi crónica y al coqueteo y/o maridaje entre dos de las vertientes artísticas más importantes del mundo: el sonido y la escritura.

Tratándose en el grueso de los casos de artistas que comulgan con cierta pose maldita, bohemia, solitaria, ermitaña, casi outsider, es normal que intentemos comparar las Cartas a Emma Bowlcut de Bill Callahan recientemente publicadas por Alpha Decay en su colección Héroes Modernos con la literatura de la generación X (o generación grunge) comandada por la figura de Bukowski (con precedentes inmediatos a Burroughs o John Fante) y habiendo hecho de músicos de la talla de Mark Everett, Jeff Tweedy, Billy Corgan o, recientemente y en la misma colección que Callahan, Micah P. Hinson, proyectos de literatos a pequeña escala que sacan algo más de rédito a su trayectoria como compositores o cantarines de habitación editando su librito. Con el que fuera líder de Smog sucede algo distinto, ya que partiendo de la base de que utiliza premisas como el no engaño, la no plasticidad, el revolcón hiper realista y permitiéndose un formato tan íntimo y confesional como la correspondencia mística, que juega al engaño manteniendo un pie en la autobiografía y otro en la ficción realista, la cosa promete. El bueno de Bill se entrega en cuerpo y alma en sus Cartas a Emma Bowlcut con tanto temperamento y sinceridad como desnudez, sin excederse en el trámite (apenas 126 páginas), retratando(¿se?) al protagonista como un fundamentalista del deporte violento por excelencia (el boxeo) y, a la vez, un peculiar seductor que utiliza su masculinidad como un trofeo de posguerra tratado con mimo, cariño y dulzura cuando es necesario y con desesperación, retroceso y resignación cuando toca. Callahan no nos mentía cuando hace unos meses cantaba en Riding for the Feeling, una de las mejores canciones de Apocalypse, algo tal que: “Nunca es fácil decir adiós / a las caras. / Rara vez volvemos a ver otra / tan cerca y tan lejos”. El mismo tono de sonrojo sentimental, de confesión solitaria, de seductor bravucón, aplicada a la extremaunción de sus propios infiernos en forma de diario íntimo puesto a disposición del respetable. No lo fastidiéis, está en proceso de recuperación. El libro sale a la venta el próximo lunes 4 de septiembre.

[alpha decay](#)



| Send |

4

Comments